



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION
SECRETARIA GENERAL

C O P I A

FERNANDO ALEGRIA
55 Arlmonte Drive
Berkeley 7, California

20 de Noviembre, 1961.

Sr. Rector don David Stitchkin B.
Universidad de Concepción
Concepción, Chile

Mi querido don David:

Recibí su carta del 14 de Noviembre, así como había recibido ya la de mi estimado amigo don César Fighetti. Celebro, desde luego, que esté satisfecho de la labor desplegada este año por el Taller de Escritores y agradezco en mucho su generoso interés por el futuro de él. Sergio Vodanovic y los demás asesores desarrollan una labor digna de todo encomio y será para ellos motivo de gran satisfacción el saber que cuentan con su confianza.

Mr. Harrison recibió el informe que le envié sobre el trabajo del Taller en 1961 y me contestó en términos muy favorables. Según su opinión, la Fundación Rockefeller, por lo general, no confiere ayuda de año en año, sino donaciones para la realización íntegra de un proyecto. Sin embargo, tomando en cuenta que no se sabe a ciencia cierta cuál será el futuro del Taller en una nueva Rectoría de la Universidad de Concepción y con el fin de no interrumpir abruptamente las funciones del Taller, él cree que podrá ser posible la obtención de una nueva donación para el año 1962. Consecuentemente, me ha pedido que le envíe un presupuesto y una descripción detallada de nuestros planes y proyectos, incluso el de la creación de un Seminario o Instituto de Literatura Hispanoamericana. Mi propósito es mandarle al Sr. Harrison este informe durante la presente semana y así creo poder llevar noticias frescas y concretas a Concepción en el mes de Enero. Personalmente, me asiste el convencimiento de que no tendremos dificultad en conseguir la nueva donación de la Fundación Rockefeller. Por supuesto, no puedo cantar victoria hasta que no reciba comunicación oficial de la Fundación.

Como le dije en carta anterior todavía tengo esperanzas en que usted cambie de opinión y continúe siendo nuestro Rector. Hago votos muy sinceros por que así suceda. Para mí es difícil concebir la Universidad de Concepción sin David Stitchkin. Semejantes palabras les oí el otro día a Tippet y McConnell. Estoy seguro de que es el sentimiento unánime entre los profesores californianos que han visitado Concepción, así como lo es de los colegas allá.

Hace pocos días pasaron por Berkeley -como dos chilenísimos y simpatiquísimos cometas- Humberto Enríquez y Tomás Pablo. Venía también el senador Bernardo Larraín. Hicimos buenos recuerdos suyos y de todos nuestros amigos en Concepción. Siguieron viaje a Los Angeles y quedamos de vernos en Concepción para la temporada de verano.

Reciba un abrazo muy cordial de su amigo,

(FDO.) FERNANDO ALEGRIA.